

De la Bibliografía a la Documentografía

Juan Antonio SAGREDO FERNANDEZ

Prof. Titular de Bibliografía en la E.U.B.D., Universidad Complutense

Sumario

Herederos durante centurias de la cultura libraria, el modelo Gutemberg ha monopolizado, en el mundo cultural y científico-informativo, tanto las acciones científicas propiamente dichas, como las más vulgares realizaciones informativas, culturales y creativas.

Como estudian la Bibliología, la Biblioteconomía y la Bibliografía tradicionales, el soporte libro y sus derivados, ha sido una palabra irremplazable a la hora de elaborar ciencia y transmitir toda clase de sentimientos e informaciones, así como en la teorización sobre el mismo libro; bien al adquirirlo o clasificarlo, o al recuperarlo, o simplemente conservarlo, como depositario de los bienes culturales de todo un pueblo o como preciado bien informativo.

No es pues extraño, que cuando se quieran remover las coordenadas en las que se estructura y conforma la ciencia y la información, la cultura y la creatividad, pasadas y recientes, nos encontremos con unos muros infranqueables, y tengamos que añadir a la semántica tradicional, la derivada de algo más general y no por ello menos importante: el documento, y como derivado de éste el nuevo aspecto *documentográfico*.

La documentografía en los proyectos documentales recientes

Al intentar hablar de *Documentografía* tenemos que recurrir necesariamente a los medios que a través de la historia, y sobre todo una vez cimentada la Imprenta, nos han intentado transmitir la trascendencia no sólo del fenómeno librario, sino de los soportes que sin adoptar la forma de BIBLION, eran portadores de conocimientos o información similares.

En la misma Paleografía y Diplomática estudiamos las huellas en esos soportes con nombres bien diferenciados de la misma ciencia general: Papirología, Codicología, Sigilografía, etc...

Asimismo, en los primeros proyectos bibliográficos, fruto de la aparición de la misma Imprenta, vamos a encontrar ya, junto al clásico aspecto bibliográfico de inventarios, catálogos, listas, repertorios, u otros aspectos compiladores y descriptores de libros, ese matiz diferenciador que también en un principio se ofrece al erudito (bibliógrafo) como complemento de la simple labor bibliográfica: el de una incipiente labor *documentográfica*.

La labor “documentográfica” en la Biblioteca Colombina. (Siglo XVI)

De todos es conocido el hecho de que al hijo bastardo del Almirante de la Mar Océana, Hernando Colón, se le viene considerando, después de estudios muy recientes, no sólo como eminente compilador de incunables y libros inmediatamente posteriores a la invención “gutenbergiana”, sino como verdadero bibliógrafo, como lo han considerado Tomás Marín, Ruiz Asencio, Luz Terrada, López Yépes y otros en diferentes estudios.

Pero este detalle, importante para la Historia de la Bibliografía no menos que de la documentación, se complementa con otro que entresacamos del estudio debido al Dr. Marín: “Obras y libros de Hernando Colón”. En esta obra trascendental para la Bibliografía hispana del XVI nos encontramos con un detallado trabajo sobre los “epítomes” redactados en la colombina, que no son ni más ni menos que verdaderas descripciones *documentográficas*, no sólo por la naturaleza de los soportes a los que hacen referencia, sino por los detalles que se dan en los mismos de dichos documentos especiales.

Una experiencia documentográfica en el Reino Unido durante el siglo XVII

Recientemente han llegado a mis manos unos estudios sobre Historia de la Documentación para nosotros, (Information Science para su autor) debidos al Prof. Boy Reoward, que cubren una parte importante de las lagunas que esa misma historia tiene aún para los estudiosos en dicho tema.

Se trata ni más ni menos que de ciertos proyectos *documentográficos* aparecidos en las Islas Británicas a mediados del siglo citado, y que son de gran interés por la dedicación que en ellos merecen no sólo los libros, ya muy difundidos a dos siglos de la aparición de la Imprenta, sino otra serie de documentos menores.

El proyecto Otletiano

Podríamos haber dado más detalles de naturaleza *documentográfica* entre los siglos XVII y XIX, detalles que se adivinan en los estudios que el Prof. López Yepes realizó sobre las publicaciones periódicas, como precedentes documentales del fenómeno de finales del mismo XIX, y de todo el siglo XX. Pero vamos a adentrarnos en uno de ellos, precisamente del primer tercio del presente siglo, que constituye de por sí, todo un paradigma para las orientaciones actuales de la Bibliografía.

Otlet supone un primer lugar de autoridad para una posible sustitución a ampliación del término Bibliografía por *Documentografía*.

El problema terminológico

Quedan en las palabras anteriormente expuestas, ciertas matizaciones en lo que respecta al problema terminológico, que en estos momento subyace en la por nosotros aceptada Documentografía.

En primer lugar hemos de apuntar que la problemática inherente a la Bibliografía, que a lo largo de los siglos ha ido tomando connotaciones diferenciadoras, en cuanto a su objeto, no incide necesariamente en la variedad de interpretaciones del mismo término por nosotros adoptado.

Por extensión, si hablamos del conocido binomio Bibliografía/Bibliología o del menos usual Bibliografía/Bibliotecnia, tendremos por afinidad que complementar *Documentografía* con Documentología, y de modo similar, *Documentografía* con Documentotecnia.

Por todo lo antedicho colegimos que no sólo es conveniente, sino hasta necesario, construir una nueva terminología alrededor no del “biblion”, sino del más actual, abierto y genérico “documentum” y optar por la denominación: “*Documentografía*”.

El documento como objeto de la Documentografía

Si siempre se ha buscado, en el quehacer científico-académico e investigador, el objeto que justifique la dedicación a nuevos aspectos del conocimiento, (—pongamos como ejemplo el deterioro del ecosistema para la creación y aceptación académica de la Ecología; el tratamiento electrónico para la implantación de la Informática, hablando sólo de ciencias modernas...—) para acuñar éste con un nuevo nombre propio, a nadie se le oculta que la *Documentografía* no necesita una investigación y búsqueda trabajosa y minuciosa, para encontrar un objeto muy concreto multiforme y abundante, precisamente en esta era de explosión de la información.

Esa misma información, hoy soportada en medios de naturaleza tan distinta a los anteriores, a los que seguimos denominando documentos,

con un alcance nuevo, está abogando por dar una nueva dimensión al conjunto de los conocimientos anteriores sobre el mismo tema.

Por ello ya Otlet, en el tratado tantas veces citado, a pesar de subtitular a éste con la frase “El libro sobre el libro” propone optar por el documento, como objeto propio para la vieja Bibliografía.

Pero su concepto de documento es bastante más rico que el convencional y tópico.

En la columna B “Document” de una de sus tablas (373 bis) trae incluso una nueva clasificación de los documentos.

Variedades y formas elementales del nuevo documento

Fundamentalmente, cuando hablamos del “documento nuevo”, nos referimos necesariamente al que, por la naturaleza de su soporte, adopta formatos no sólo muy distintos de los anteriores, sino a aquellos cuyo mensaje se halla encubierto por códigos o técnicas particulares.

Tradicionalmente, en casi todos los documentos convencionales, el reconocimiento de su contenido venía expresado en modelos lingüísticos decodificables, de carácter más o menos inmediato, y en consecuencia, su descripción podía ser objeto de aspectos puntuales de la Bibliografía tradicional, que ha hecho últimamente notables esfuerzos por involucrar, en sus modelos descriptivos, a parte de esos nuevos soportes.

Tanto el documento real y decodificable, —normal o micrográfico—, como el codificado o electrónico, —magnético u óptico—, precisan de normas universales y transparentes, para que su contenido pueda difundirse como “riego fecundo”, fruto de una “lluvia bienhechora” entre los usuarios (la metáfora es de Otlet, véase el Prólogo del Tratado).

Los nuevos documentos y la Documentografía

Es necesario tomar conciencia, de que en esta ocasión, el denominado documento electrónico u óptico, introduce una novedad radical en relación con sus predecesores; y que los modelos bibliográficos anteriores, no resultan adecuados para ellos, máxime cuando aún, esta clase de documentos, nos han introducido en un mundo de formas y mensajes, que acercándose incluso a los multimedia, necesitan de otras coordenadas y formatos netamente *documentográficos*, en los que poco o muy poco tienen que decir las antiguas coordenadas.

Los servicios incommensurables y a distancia, que puedan seguirse de esos nuevos documentos, dependerán desde un principio de las potencialidades de que les dote esa nueva descripción *documentográfica*.

resultan adecuados para ellos, máxime cuando aún, esta clase de documentos, nos han introducido en un mundo de formas y mensajes, que acercándose incluso a los multimedia, necesitan de otras coordenadas y formatos netamente *documentográficos*, en los que poco o muy poco tienen que decir las antiguas coordenadas.

Los servicios incommensurables y a distancia, que puedan seguirse de estos nuevos documentos, dependerán desde un principio de las potencialidades de que les dote esa nueva descripción *documentográfica*.

El estudio de todo estos detalles, dará pie a la nueva rama del conocimiento: la *Documentografía*.

Esta nueva faceta o disciplina, podrá desarrollar un cuerpo de doctrina, que haga tan útiles al presente y en el futuro los documentos de cualquier modalidad, como lo fueron en su día, y todavía lo son, los convencionales; que, desde luego, seguimos y seguiremos utilizando en cantidades nada despreciables. Modelos, que podrán seguir siendo inclusive patrimonio acreditado y exclusivo de la *Bibliografía*.

Bibliografía

- Ayuso García, M^a Dolores: *Bibliografía y Fuentes Generales de la Documentación*. Murcia: 1990. Memoria-Proyecto Docente Inédito.
- Dury, John: *The Reformed Library Keeper*. London 1650. Menston (Inglaterra): Scholar Press, 1972.
- Estivals, Robert: *La Bibliologie. Introduction historique à une Science de l'écrit*. París: Eds. Société de Bibliologie et de Schématisation, 1978.
- Lewin Robinson, A.M.: *Introducción a la Bibliografía*. Madrid: Fund. G. Sánchez-Ruipérez, 1992.
- López Yepes, José: *Nuevos Estudios de Documentación*. Madrid: Int^o Nacional de Publicidad, 1978.
- *Teoría de la Documentación*. Pamplona: EUNSA, 1978.
- *El Estudio de la Documentación. Metodología y Bibliografía Fundamental*. Madrid: Tecnos, 1980.
- et al.: *Fundamentos de Información y Documentación*. Madrid: EUDEMA, 1990, 2^a ed.
- Marín Martínez, Tomás: *Obras y Libros de Hernando Colón*. Madrid-Sevilla: Impr. del C.S.I.C. 1970.
- Otlet, Paul M.G.: *Something about Bibliography*. Bruxelles: O.I.B., 1883.
- *L'Etat actual des Questions Bibliographiques et l'Organisation Internationale de la Documentation*. IV^a Conference Internationale de Bibliographie et de Documentation. Bruxelles 10-11 juillet 1908. Bull de I.I.B., v. 14, 1908, pp. 1-29.
- *L'Avenir du Livre et de la Bibliographie*. Conference faite à Paris, le 9 décembre 1910, a L'Ecole des Hautes Etudes Sociales. Bulletin de I.I.B. 1911, pp. 275-296.

- *Traité de Documentation. Le Livre sur le Livre*. Bruxelles: Eds. Mundaneum, 1934 (reedic. Liège: Centre de Lecture Publique de la Communauté Française, 1989).
- Pinto Molina, María (Dir.): *Manual práctico de Catalogación: Monografías, seriadas y fondos especiales*. Granada: Impredisur, 1991.
- Reyward, W. Boyd: *Restructuring and Mobilising Information in Documents: A Historical Perspective*. Paper Presented at the International CoLIS. Tampere: The Univ. of Tampere, 1991.
- Sagredo, Félix e Izquierdo, José María: *Reflexiones sobre "Documento" palabra/objeto*. En Bol. Millares Carlo, v. III, nº 5, 1982, pp. 161-187.
- *Ánalisis estructural de las definiciones de Documentación*. En id. v. III, nº 6, 1982, pp. 239-287.
- *Concepción Lógico - Lingüística de la Documentación*. Madrid: Ibercom-Red Comnet de la Unesco, 1983.
- *Tecnologías de la Información y Documentación*. (En prensa).
- Torres Ramírez, Isabel de: *Desarrollo de la Bibliografía en el Siglo XIX. La Reflexión Teórica y los Repertorios*. Cuadernos EUBD (Revista General de Información y Documentación), nº 1, 1990, pp. 55-66.
- *Bibliografía. La Palabra y el Concepto*. Granada: Publ. de la Univ. de Granada, 1990.